
Introducción

Noi siamo stufe

*Noi siamo stufe di fare bambini
Lavare i piatti stirare pannolini
Avere un uomo che fa da padrone
E ci proibisce la contraccezione.*

*Noi siamo stufe di far quadrare
Ogni mese il bilancio familiare
Lavare cucire pulire cucinare
Per chi sostiene chi ci mantiene.*

*Noi siamo stufe della pubblicità
che deforma la nostra realtà.*

*Questa moderna schiavitù
Da oggi in poi non l'accettiamo più.*

*Noi siamo stufe di essere sfruttate
Puttane o sante venir classificate
Basta con la storia della verginità*

*Vogliamo la nostra sessualità
Ci han diviso tra brutte e belle
Ma tra di noi siamo tutte sorelle
Fra di noi non c'è distinzione
All'uomo serve la divisione*

*Noi siamo stufe di abortire
Ogni volta col rischio di morire
Il nostro corpo ci appartiene
Per tutto questo lottiamo insieme*

*Ci dicono sempre di sopportare
Ma da oggi vogliamo lottare
Per la nostra liberazione
Facciamo Donne la Rivoluzione
(Movimiento Feminista Romano,
8 de marzo de 1973)*

Estamos hartas

Estamos hartas de hacer niños,
lavar los platos, limpiar la casa;
vivir con un hombre que se cree el
patrón
y que nos prohíbe la contracepción.

Estamos hartas de hacer alcanzar
todos los meses el gasto familiar
lavar y coser, limpiar y cocinar
para el que nos dice que no hay que
gastar.

Ya estamos hartas de la publicidad
que deforma nuestra realidad,
esta moderna esclavitud
de ahora en adelante, aguántala tú.

Ya estamos hartas de ser explotadas,
putas o santas estar clasificadas.
Basta con la historia de la virginidad,
queremos nuestra sexualidad.

Nos han dividido en guapas y feas
pero entre nosotras todas somos bellas
porque entre nosotras no hay distinción;
sólo al hombre sirve esta división.

Estamos hartas de tanto abortar
siempre con el riesgo que nos puedan
matar;
nuestro cuerpo es nuestra propiedad
y por eso juntas vamos a luchar.

Nos hablan siempre de aguantar,
pero ahora queremos luchar
por nuestra liberación:
¡mujeres hagamos la revolución!

(Movimiento de Liberación de la Mu-
jer, México, 1974)

Desde el inicio del movimiento feminista han estado llegando a México noticias esporádicas sobre lo que las feministas italianas hacen y piensan. Han circulado (traducidos y mimeografiados) varios materiales traídos por compañeras viajeras, y también hemos utilizado slogans (como el de Maternidad Voluntaria) e incluso canciones, como *Stiamo stufi* (Estamos hartas), que fue la base para el espectáculo del Movimiento de Liberación de la Mujer para el ocho de marzo de 1975 en la Casa del Lago, y que además fue cantada colectivamente en las marchas y actos. Cada vez que alguien regresaba de Italia refrendaba su entusiasmo y asombro: divertidas manifestaciones callejeras, con disfraces y canciones; grupos de teatro; todo tipo de publicaciones, librerías y centros de estudio. La idea que nos hemos ido formando de nuestras compañeras italianas es la de un movimiento creativo y audaz, con una intensa participación política, que se ha enfrentado con las instituciones políticas de ese país, ganándole al Vaticano el derecho al aborto y transformando el espacio político de izquierda más importante de Italia, el Partido Comunista Italiano (PCI) con la reivindicación de la diferencia sexual.

Pero a pesar de sus logros, el pensamiento feminista italiano es poco conocido en América Latina. Aparte de unas pocas autoras que han trascendido (Lonzi, Dalla Costa, Maraini, Rossanda), la mayoría de la información que nos llega es periodística y su debate y reflexión son desconocidos. De nuevo, viajeras recientes nos han informado del *affidamento*, del enfrentamiento por la ley sobre violencia sexual, de la propuesta de las mujeres del PCI a las demás, del trabajo de las filósofas, etcétera. Los comentarios coinciden en señalar la altura y la intensidad del debate entre las diferentes posiciones, la alta productividad de materiales escritos y la gran resonancia política de su reflexión.

Con este *dossier* sobre Italia queremos ofrecer una visión, que reconocemos incompleta y fragmentada, de uno de los movimientos más interesantes de los que tenemos noticia. No pretendemos establecer un modelo a copiar —aunque no estaría nada mal imitar la manera en que discuten entre ellas— sino más bien ofrecer una serie de ideas que nutran nuestro raquítico debate. Hemos dividido nuestro material en dos partes. En la primera están los artículos que dan una idea del contexto en el que se han dado algunos de los procesos en los que las feministas han estado involucradas en Italia. La lectura de estos trabajos da un panorama sobre la evolución del movimiento feminista italiano. En la segunda parte hemos dejado las voces de algunas de las protagonistas de estos procesos,

así como algún documento histórico y una que otra interpretación de los hechos. Huelga decir que no compartimos todas las opiniones expresadas aquí. Hemos privilegiado documentos de mediados de los ochentas a la fecha porque es en esta etapa que aflora una enriquecedora reflexión, producto de una búsqueda colectiva que se desconoce (en buena medida) en América Latina. Pero incluimos algunos materiales que explican el proceso en los setentas (Ergas) así como uno de los primeros (si no es que el primer) manifiesto, el de *Rivolta Femminile* (1970), para dar una idea mínima de cómo ciertas ideas se han ido desarrollando con el tiempo. De ahí brincamos al *Sottosopra* de 1983, que según algunas de nuestras autoras significó un partearguas histórico.

Hemos seleccionado más trabajos de grupos de “intelectuales” (por ejemplo: *Diotima* de Verona, *Ipazia* de Milán, *Centro Virginia Woolf* de Roma) porque la discusión que dan estos núcleos se vincula con muchas de nuestras preocupaciones: ¿qué es la pluralidad y hasta qué punto ser plurales?, ¿se puede delegar/ y o confiar en otras mujeres, sí o no?, ¿qué pasa con la competencia y con el liderazgo? La mayoría de los materiales hace referencia a la gran discusión italiana: qué significa la diferencia sexual. También tuvimos posibilidad de conseguir elaboraciones sobre temáticas que determinan divisiones y reagrupamientos en el movimiento feminista: la ley sobre la violencia sexual, el movimiento de las lesbianas y la doble militancia. Incluimos dos ensayos y un breve texto de Rossana Rossanda como reconocimiento a la lucidez con que ha criticado y analizado el feminismo. El debate final entre Chiara Saraceno y Maria Luisa Boccia cerrando el *dossier* deja en claro que el proceso italiano se nutre de un profundo, respetuoso, pero implacable debate interno. Ojalá y aprendiéramos a debatir así entre nosotras.

Desgraciadamente no hemos podido conseguir materiales que hablen de otras figuras y grupos claves del feminismo italiano. Estamos conscientes que nos faltan grupos y personas fundamentales. No conocemos las posiciones recientes del grupo de Padua, que trabaja cuestiones de la reproducción, la subjetividad y la relación con el Estado, integrado por Mariarosa dalla Costa, Leopoldina Fortunatti, Silvia Federicci y Giovanna Franca dalla Costa, cuyo análisis sobre la interrelación trabajo y sexo en Venezuela es útil para las latinoamericanas.

En este *dossier* no incluimos la experiencia de grupos, como la UDI (*Unione Donne Italiane*), que nace en la postguerra para conquistar un espacio para las mujeres en la naciente democracia italiana. Su presencia

ha sido importante en la defensa de proyectos tales como : el voto de las mujeres, la paridad salarial, la remuneración del trabajo doméstico, las reformas al Código de Familia y la legalización del aborto. En 1980 la UDI presentó un proyecto contra la violencia sexual. Desde su 11º Congreso, en 1982, la organización inició un debate profundo que llevó a la revisión de sus principios y de su estructura organizativa piramidal. El periódico de este grupo es *Noi Donne*.

Vale la pena mencionar también a los grupos profesionales femeninos (*Club delle Donne*, *Donne in Carriera*, *Progetto Donna*, *ANID*), que son asociaciones de mujeres que ponen en el centro de su existencia el profesionalismo; estos espacios se autodefinen a sí mismos como productores de una imagen de las mujeres que los integran, que es primero "femenina" (son de hecho exclusivos para mujeres), después "masculina" (cada mujer que se asocia es tan capaz como un hombre) y luego nuevamente "femenina" (son mujeres que tienen familia, que se maquillan, que disfrutan vestirse como mujeres). El *Club delle Donne* se constituye en 1982, a iniciativa de un grupo de mujeres socialistas y laicas y se agregan mujeres que se reconocen en el feminismo y otras con un pasado de emancipación muy fuerte. Producen la revista *Minerva* y han instituido el premio anual *Minerva* a aquella mujer que se distingue en su actividad laboral y profesional. *Donne in Carriera* es un *network*; surgió en 1980 y agrupa a jóvenes mujeres ejecutivas y profesionales, y pone a disposición de sus 450 socias información y servicios útiles para conciliar una intensa vida profesional con una vida privada satisfactoria. Los servicios son sobre dos áreas específicas: económico-financiera y de inversiones. El *Progetto Donna* surge en 1980 y tiene 60 socias interesadas en problemas de orientación, formación y desarrollo profesional. Promueve una red de apoyo para el ingreso de las mujeres en actividades profesionales calificadas, y para dar orientación durante el desarrollo de sus carreras. Se trabaja en colaboración con empresas, con agencias locales del estado y con centros de información y orientación profesional. La *ANID* (*Associazione Nazionale Iniziativa Donna*) nace a inicios del 1985. Se dirige a las mujeres dirigentes, a las que trabajan en el sector terciario, empleadas y trabajadoras en los servicios. Ofrece información a las mujeres de los niveles intermedios que sufren más que otras los cambios tecnológicos, dándoles instrumentos cognoscitivos y psicológicos útiles en el desarrollo de sus carreras.

Tampoco incluimos ningún documento de los grupos pacifistas. Entre estos grupos de mujeres hay dos corrientes: el pacifismo no violen-

to, nacido en Gran Bretaña y retomado en Italia por el grupo *La ragnatela* —que no trabaja con grupos mixtos—, y el pacifismo claramente feminista, que tendría como ejemplo al grupo *Donne contro le armi*. Estos últimos han privilegiado un trabajo político y de reflexión sobre los nexos entre patriarcado y militarismo, vinculando sus actividades con las de grupos pacifistas mixtos. El grupo *10 de marzo*, activo en Roma y Perugia desde 1984 no se ajusta exactamente a ninguna de estas corrientes; participan en él mujeres del movimiento por la paz, de sindicatos y partidos, y feministas que adhieren al separatismo. El grupo ha venido realizando una reflexión sistemática sobre el tema del poder, la era nuclear, la movilización femenina y el protagonismo de las mujeres, etcétera.

Hay muchos más, como las cooperativas de mujeres, los espacios mixtos como *Arci Donna* y el *Comité de Derechos Civiles de las Prostitutas*, que no es una organización separatista ni una organización sindical, que se relaciona con las instituciones (partidos y gobiernos locales) y en el que participan tanto hombres como mujeres. De otros, como *Las Madres de Primavalle*, sólo sabemos de su existencia.

Este *dossier* lo hemos ido armando a saltos. Recordar la experiencia nos permitirá de paso agradecer a quienes nos ayudaron en este proceso. Partimos de unos pocos textos (Ergas, Gramaglia, Rossanda, Lauretis) que conocíamos. Entonces, fuimos pensando en la idea de ofrecer algo más amplio. Haydée Birgin nos envió desde Buenos Aires lo que trajo de Italia. Franca Dalla Costa nos mandó desde Padua algunos materiales. Después llegó Marta Acevedo de viaje con otras publicaciones. Katia Ontañón nos envió de Roma las dos revistas de *Diotima* y tres meses después tradujo, aquí en México, dos artículos. Francesca Gargallo nos dio detalles sobre la propuesta de las mujeres del PCI y nos escribió un texto al respecto. Otros materiales, como el *Sottosopra* y la nueva revista *Reti*, los conseguimos en Barcelona, durante la feria del Libro Feminista. Ya cerrado el dossier conocimos a Irma Alcalá, feminista que llegaba de vivir cinco años en Italia y que nos prestó el material que no tenía empacado: “il foglio de il Paese delle donne” (un suplemento de un periódico), así como recortes de diarios y, especialmente, el libro último de Rossana Rossanda. A todas ellas, de nuevo, gracias.

Dora Cardaci y Marta Lamas